

Traducir a James Kelman: *slang* como expresión política*

Wilson Orozco**

James Kelman es el escritor más renombrado de Escocia actualmente. Su notoriedad se hizo más patente cuando en 1994 ganó el principal premio literario del Reino Unido, el Booker Prize, por su novela *How Late it Was, How Late*. Ésta causó una fuerte polémica por utilizar un lenguaje duro y altamente dialectal de la ciudad de Glasgow, y por su contenido, ya que presenta un personaje un tanto kafkiano oprimido por las fuerzas estatales: una vez golpeado por la policía y quedar ciego, debe demostrarle al Estado esa misma ceguera para recibir un seguro. En este trabajo se plantean algunas decisiones con respecto al lenguaje utilizado en la traducción de un inglés tan salido de los estrechos límites de lo estándar. Se incluye la traducción de las primeras páginas de la novela junto con la versión original inglesa.

Palabras claves: James Kelman, novela: *How Late it Was, How Late*, argot, crítica social, regionalismo escocés

James Kelman is the most renowned contemporary Scottish author. His fame reached its peak in 1994 when he won the most prestigious literary prize in the United Kingdom, the Booker Prize, for his novel *How Late it Was, How Late*. The novel caused great controversy due to its use of strong language and dialect from the city of Glasgow. Furthermore it presents a Kafkaesque persona oppressed by state forces: he was once hit by the police and left blind, and he must prove his blindness to the State to receive insurance. The following piece of work is a reflection about the decisions made concerning the language used in the translation of an English which is outside the narrow limits of standard English. It is followed by the translation into Spanish of the first pages of the novel and their original version in English.

Key Words: James Kelman, *How Late it Was, How Late*, Scottish dialect, social critique, regionalisms.

James Kelman est l'écrivain contemporain le plus célèbre d'Écosse. Sa notoriété connut son apogée quand en 1994 il gagna le "Booker Prize", le prix majeur de littérature du Royaume-Uni, pour son roman *How Late it Was, How Late*. Le roman fut l'objet d'une grande polémique au sujet de l'utilisation dans celle-ci d'un langage dur et du dialecte urbain de Glasgow. De plus, celle-ci met en scène un personnage un tant soit peu Kafkaïen, opprimé par les forces de l'État: Frappé par la police, il reste aveugle à la suite de ses blessures. Il doit alors prouver son infirmité pour recevoir une indemnité. Ce travail expose les postulats adoptés par rapport à la traduction d'un anglais bien en dehors des limites strictes de la langue standard et présente la traduction espagnole des premières pages du roman et l'original en anglais.

Mots clés: James Kelman, *How Late it Was, How Late*, dialecte écossais, critique sociale, régionalismes.

* Recibido: 25-10-02 / Aceptado: 03-06-03.



Traducir al escocés James Kelman (Glasgow, 1946) parecía una tarea casi condenada al fracaso desde un principio, no sólo por la dificultad en su lenguaje, sino por el contenido mismo de su principal novela *How Late it Was, How Late*, ganadora en 1994 del Booker Prize. Llegué a ella no tanto por lo que dijeron los jurados —que, básicamente, siempre dicen lo mismo a la hora de conceder el premio—, sino por lo que afirmaron algunos estudiosos de su obra, analizando lo que habían dicho los que estaban en contra. El argumento principal de estos últimos era que esta obra no pertenecía a la cultura, o mejor dicho, que era *pre-cultural*. En otras palabras, que no llegaba a tener la etiqueta de lo que entendemos por un producto de la cultura oficial.

La novela trata de un borracho y vagabundo que un fin de semana se va de juerga después de haber tenido una discusión con su esposa. Al término de su borrachera de tres días es brutalmente golpeado y humillado por la policía. Los golpes lo dejan ciego. Empieza entonces un largo monólogo interior en el que Sammy —nombre del protagonista— va haciendo reflexiones sobre la vida, mientras va dando tumbos por las calles de Glasgow.

¿Les recuerda a alguien? Claro, Beckett. Y aquí es clave esta referencia, ya que Kelman mismo ha declarado que se siente más a gusto con la tradición literaria de la Europa continental que con la inglesa. En otra de sus obras, *Some Recent Attacks: Essays Cultural and Political*, explica cómo desde joven no encontraba una imagen digna y certera de lo que era ser escocés. Todas tenían que ver con imágenes estereotipadas y caricaturescas de escoceses borrachos, abusadores de sus esposas e irresponsables. Como no tuvo otra opción, miró más hacia Europa (1992b: 82-83). En fin, Kelman es, ahora, junto con Irwine Welsh —el de *Trainspotting*— y algunos otros, el más fiel representante de lo que algunos han llamado la *escuela escocesa*.

Quienes hayan visto a *Trainspotting* podrán encontrar ahí elementos que se acercan al tipo de literatura de los anteriores autores: fuerte consumo de drogas entre los jóvenes, desempleo, desmonte gradual del Estado de Bienestar, desesperanza. Algo similar sucede con la obra de James Kelman. Desde sus inicios (*An old pub near the angel*, 1992a), ya se aventuraba con cierto uso del lenguaje y ciertos temas negados por la oficialidad. En cuanto a la forma, Kelman comenzaba a utilizar el dialecto de Glasgow, rico en palabras como *fuck*,



bampot, cunt, yin (one), sodjers (soldiers), wee (little), auld (old), bastard, y en la transcripción fonética de *nay (no, not), ye (you), yer (your), naw (now), afore (before)*, etc. En cuanto a los temas, éstos han girado siempre sobre la clase obrera de Glasgow y sus tribulaciones: el desempleo, el desmonte del seguro de éste, las tensas relaciones entre patrón y obrero, la supuesta *pre-cultura* de la clase obrera, etc. En sus libros posteriores, desarrollará sus mismas obsesiones, pero no de manera tan radical como en *How late it was, how late*.

SIMILITUDES ENTRE GLASGOW Y MEDELLÍN

Tanto Glasgow como Medellín tienen mucho en común: Glasgow fue, durante todo el siglo XIX y casi todo el XX, una ciudad industrial por excelencia. Tanto así, que llegó a ser llamada *the workshop of UK*. Esto le valió la mala fama de ser una ciudad fea y poco atractiva. Con la paulatina desindustrialización se quedó con miles de desempleados y con la mala fama. Como los políticos no descansan, pretendiendo cambiar la mala imagen de su ciudad y obviamente con el interés de atraer inversión representada sobre todo en el turismo, decidieron después de muchos esfuerzos declararla la ciudad europea de la cultura. La comparación con Medellín es más que obvia por el repetido interés de cambiar la imagen de la ciudad con eslóganes publicitarios como “Quiero a Medellín”, “Ciudad Botero”, etc.

¿QUÉ LENGUAJE UTILIZAR EN LA TRADUCCIÓN?

Es claro que el lenguaje que debía utilizar era el de un argot general colombiano, pero con fuertes incursiones del de Medellín, principalmente con el *vos*, buscando el mejor equivalente del *ye (you)* y el *yer (your)* escocés.

Desde el inicio mismo de la novela, se siente el fuerte dialecto de Glasgow:

ye wake in a corner and stay hoping yer body will disappear, the thoughts smothering ye; these thoughts; but ye want to remember and face up to things, just something keeps ye from doing it, why can ye no do it; the words filling yer head: then the other words; there's something wrong; there's something far far wrong; ye're no a good man, ye're just no a good man (1).



En el anterior ejemplo también se puede observar que hay una especie de subversión del lenguaje estándar de las academias: es el lenguaje de la calle llevado al papel y vuelto literatura. Es la forma misma de hablar de los vagos, los borrachos, los desempleados, etc.

Continúa el relato:

Edging back into awareness, of where ye are: here, slumped in this corner, with these thoughts filling ye. And oh Christ his back was sore; stiff, and the head pounding. He shivered and hunched up his shoulders, shut his eyes, rubbed into the corners with his fingertips; seeing all kinds of spots and lights. Where in the name of fuck [...] (1).

En el anterior extracto podemos ver que hay un rompimiento de la voz que venía narrando, una escisión que se va a repetir en toda la novela: el narrador pasa de la segunda persona –*ye* que es propio del monólogo o el *stream of consciousness*– a la tercera, sin previo aviso y de una manera totalmente arbitraria.

El párrafo termina con la palabra más recurrente de todo el texto y que causó tanta polémica entre el medio académico del Reino Unido, la palabra *fuck*. He aquí un ejemplo de su uso constante:

This yin with his big beery face and these cunning wee eyes, then his auld belted raincoat, shabby as fuck; he was watching, no watching but fucking staring, staring right into Sammy christ maybe it was him stole the leathers. Fuck ye! Sammy gave him a look back checked his pockets; he needed dough, a smoke, anything, anything at all man he needed some fucking thing instead of this, this staggering about, like some fucking down-and-out winey bastard (3).

La palabra *fuck* juega con la doble intención de subvertir el lenguaje oficial y reflejar un modo propio del dialecto escocés, ya que es una expresión bastante común sin que necesariamente llegue a significar un insulto. Es decir, podemos ver ahí un choque de culturas, ya que para los ingleses puede ser ofensivo, pero no para los escoceses.

Es claro entonces que si la narración es la de un borracho de los bajos fondos de Glasgow, su lenguaje y la forma en que éste se articula no necesariamente tiene que



respetar las reglas de la sintaxis o utilizar las palabras que no son las estándar del idioma. Por ello es que tanto desde la forma como desde el contenido se transmite un mensaje político. Desde la forma, porque es el mismo lenguaje que utilizan los habitantes de Glasgow y que en cierto momento puede representar un motivo de orgullo: es separarse y distinguirse de cómo se habla en Inglaterra y especialmente en el centro del poder, Londres. Pero es también reivindicar lo marginal tanto en el ámbito nacional como social. Es separarse del centro para tener una autonomía propia. Es distinguirse en el habla para buscar una identidad nacional, pero a la vez es distinguirse de las separaciones de clase. Porque tanto en Glasgow como en Londres, un hombre como Sammy sufriría el mismo desempleo y se vería enfrentado al mismo proceso kafkiano de demostrar su ceguera para poder recibir un seguro de incapacidad. Mientras los burócratas tienen un lenguaje *posh*, frío y académico, Sammy habla con un lenguaje colorido y rico, propio de las palabras *sucias* o *feas* según la sociedad elitista.

La traducción presentada es el inicio de la novela (Kelman, 1994: 1-7) donde Sammy se despierta después de su borrachera y luego es salvajemente golpeado por los policías, lo que le causa la ceguera.

La traducción completa de la novela fue posible gracias a la estadía de tres meses que me concedió La casa del traductor de Tarazona, España.

BIBLIOGRAFÍA

- Kelman, James, 1992a, *An old pub near the Angel*, US, Puckerbrush.
_____, 1992b, *Some Recent Attacks: Essays Cultural and Political*, Stirling, AK Press.
_____, 1994, *How Late it Was, How Late*, London, Secker & Warburg.



Anexo 1

How Late it Was, How Late

James Kelman

Ye wake in a corner and stay there hoping yer body will disappear, the thoughts smothering ye; these thoughts; but ye want to remember and face up to things, just something keeps ye from doing it, why can ye no do it; the words filling yer head: then the other words; there's something wrong; there's something far far wrong; ye're no a good man, ye're just no a good man. Edging back into awareness, of where ye are: here, slumped in this corner, with these thoughts filling ye. And oh christ his back was sore; stiff, and the head pounding. He shivered and hunched up his shoulders, shut his eyes, rubbed into the corners with his fingertips; seeing all kinds of spots and lights. Where in the name of fuck...

He was here, he was leaning against auld rusty palings, with pointed spikes, some missing or broke off. And he looked again and saw it was a wee bed of grassy weeds, that was what he was sitting on. His feet were back in view. He studied them; he was wearing an auld pair of trainer shoes for fuck sake where had they come from he had never seen them afore man auld fucking trainer shoes. The laces werenay even tied! Where was his leathers? A new pair of leathers man he got them a fortnight ago and now here they were fucking missing man know what I'm saying, somebody must have blagged them, miserable bastards, what chance ye got. And then left him with these. Some fucking deal. Unless they thought he was dead; fair enough, ye could see that, some poor cunt scratching himself and thinking, Naybody's there, naybody's there; so why no just take them, the guy's dead, take them, better that than them just sitting there going to waste, disintegrating christ sake why no just take them. Fucking bastard he should have checked properly. Maybe he did; and saw he wasnay dead after all so he just exchanged them, stuck on the trainer shoes.

Fuck it. He shook his head and glanced up the way: people -there was people there; eyes looking. These eyes looking. Terrible brightness and he had to shield his own cause of it, like they were godly figures and the light coming from them was godly or something but it must just have been the sun high behind them shining down ower their shoulders. Maybe they were tourists, they might have been tourists; strangers to the city for some big fucking business event. And here they were courtesy of the town council promotions office, being guided round by some beautiful female publicity officer with the smart tailored suit and scarlet lips with this



Anexo 2

Demasiado tarde, demasiado

James Kelman

Traducido por Wilson Orozco

Te despertás en un rincón, te quedás ahí y esperás a que tu cuerpo se consuma, los pensamientos te ahogan: esos pensamientos: pero querés recordar y enfrentarte a los problemas, pero justamente hay algo que no te permite hacerlo, por qué no podés hacerlo: las palabras anegan tu cabeza: y luego esas otras palabras: todo está jodido, bien bien jodido: no sos un buen hombre, no lo sos y punto. Avanzás lentamente hacia la conciencia del lugar en el que estás: aquí, metido en este rincón, con estos pensamientos que te inundan. Por dios, su espalda sí que dolía, tiesa, y la cabeza que palpita. Tembló y encorvó sus hombros, cerró sus ojos, los frotó con las yemas de sus dedos: ahora veía toda clase de manchas y de luces. Dónde carajos...

Aquí estaba, recostado contra un alambre de púas, algunas faltaban, otras estaban dañadas. Miró de nuevo y vio que había una pequeña capa de maleza y que estaba sentado ahí. Podía ver sus pies de nuevo. Los revisó, llevaba un par de tenis hijueputa de dónde habían salido, nunca los había visto antes hombre, maricas tenis. Ni siquiera los cordones estaban amarrados. ¿Dónde estaban sus zapatos? Había comprado unos nuevos hacía quince días y ya no los tenía me entendés hombre, alguien se los debe haber alzado, perros, qué más vamos a hacer. Y dejarlo con esto. Qué cuca de cambio. A no ser que hayan pensado que estaba muerto: sí, te podés imaginar, algún hijueputa rascándose la cabeza y pensando, no hay nadie, no hay nadie, entonces por qué no me los llevo, éste está tieso, me los llevo, mucho mejor que dejarlos ahí a que se dañen, a que se pudran dios mío por qué no se los quito y ya. Perro hijueputa debió haberse fijado primero. A lo mejor lo hizo y vio que de todas maneras no estaba muerto pero igual los cambió, metido en estos tenis.

Mierda. Meneó su cabeza y miró hacia arriba: gente... había gente allá: ojos que lo miraban. Esos ojos que miran. Maldita luz, tener que proteger sus ojos de ella, como si fueran figuras celestiales o algo así pero debió haber sido el sol detrás de ellos que resplandecía por encima de sus hombros. A lo mejor eran turistas, deben ser turistas: extranjeros en la ciudad por algún puto evento de negocios. Y estaban aquí gracias a la oficina de turismo, llevados por una hermosa guía oficial vestida con un traje a la medida, con sus labios pintados y con esa



wee quiet smile, seeing him here, but obliged no to hide things; to take them everywhere in the line of duty, these gentlemen foreigners, so they could see it all, the lot, it was probably part of the deal otherwise they werenay gony invest their hardwon fortunes, that bottom line man sometimes it's necessary, if ye're a businessman, know what I'm talking about. So fair enough, ye play yer part and give them a smile, so they can tell ye know a life different to this yin where what ye are is all

where what ye are, that it's part of another type of whole, that they know well cause they've been told about it by the promotional events' organisers. So municipal solidarity man know what I'm saying, the bold Sammy gets to his feet. Then he knelt to knot the laces on the trainers, kidding on he wasnay shaking for fuck sake he was wearing his good trousers! There was stains down them. How come he was wearing the good trousers man fucking bastard where the hell was his jeans! Ah fuck come on, get a grip. Up and walking, up and walking; showing here he wouldnay be stumbling, he wouldnay be toppling, he was fine, he was okay, he was doing it, the bold Sammy, he was doing it, he was on his way, he was fucking going places; and he moved on and around clown the lane; and a guy here looking at him too! How come they were all fucking looking at him? This yin with his big beery face and these cunning wee eyes, then his auld belted raincoat, shabby as fuck; he was watching; no watching but fucking staring, staring right into Sammy christ maybe it was him stole the leathers. Fuck ye! Sammy gave him a look back then checked his pockets; he needed dough, a smoke, anything, anything at all man he needed some fucking thing instead of this, this staggering about, like some fucking down-and-out winey bastard. He caught sight of the tourists again. Only they werenay tourists, no this time anyway they were sodjers, fucking bastards, ye could smell it; even without the uniforms. A mile away. Sammy knew them, ye can aye tell, their eyes; if ye know these eyes then ye aye see them, these kind of eyes, they stay with ye. And he even fuck he thought he knew them personally from somewhere, who knows.

But he had decided. Right there and then. It was here he made the decision.

And he was smiling; the first time in days. Know what I'm saying, the first time in days, he was able to smile. Fuck them. Fuck them all!. He settled the jacket back on his shoulders, tugging it down at the front, checked to see if he was wearing a tie - course he wasnay wearing a tie. He gave his elbows and the arse of his trousers a smack to get rid of any dirt, and felt a big damp patch where he had been sitting. Who cares. He was smiling again, then he wiped it off, and he followed behind them, hands in his trouser pockets, until they stopped



sonrisita, viéndolo aquí, pero sin la obligación de esconder las cosas. Llevarlos a todas partes como parte del deber, a estos caballeros extranjeros, de manera que puedan verlo completamente todo, eso hace parte del trato, de otra forma no van a invertir sus fortunas ganadas con el sudor de su frente, esa cláusula también es necesaria hombre, si sos negociante sabés lo que digo. Así que bien, hacé tu parte y dales una sonrisa de tal forma que se den cuenta de que tenés una vida diferente a ésta donde lo que sos, es todo.

Donde lo que sos, eso hace parte de otro todo, que ellos conocen bien porque los organizadores del evento promocional se los han explicado. Así que solidaridad ciudadana hombre, sí o no, y Sammy el verraco se pone de pie. Luego se agachó a amarrarse los tenis, haciéndose el que no estaba temblando hijueputa llevaba sus mejores pantalones. Lleno de manchas. ¡Cómo así que tenía estos pantalones y dónde putas estaban sus bluyines! Ah hijueputa, calmate. A caminar, a caminar, demostrar que no se estaba tambaleando, que no se iba a caer, que estaba bien, muy bien, que lo estaba logrando, Sammy el verraco, lo estaba logrando, iba por su senda, iba a algún puto lugar, y empezó a bajar por la calle; y un tipo lo miró también. ¿Por qué todos estos hijueputas lo miraban? Éste con esa carota como de cerveizador y esos ojitos vivos y su viejo impermeable ajustado, acabado el hijueputa; miraba, ni siquiera miraba estaba concentrado en Sammy dios mío tal vez éste fue el que se robó los zapatos. ¡Hijueputa! Sammy lo miró también, se esculcó los bolsillos; necesitaba billete, una fumada, algo, cualquier cosa hombre, en lugar de este tambaleo como el de un pobre desechable. Se pilló a los turistas de nuevo. Sólo que esta vez no eran turistas, no, esta vez eran policías, perros, eso se sentía a la distancia incluso sin los uniformes. A kilómetros de distancia. Sammy los reconocía, eso siempre se sabe, por sus ojos; si uno conoce esos ojos entonces uno siempre los distingue, ese tipo de ojos, siempre se quedan con uno. Incluso pensó que los había conocido personalmente en algún lugar, quién sabe.

Pero ya lo había decidido. En este mismo lugar. Fue ahí donde tomó la decisión.

Y se estaba riendo, por vez primera en muchos días. Me entendés, por primera vez en muchos días fue capaz de reírse. Hijueputas. Todos son unos hijueputas. Se puso de nuevo su chaqueta en los hombros, acomodándose en el pecho, se fijó si tenía corbata, claro que no tenía corbata. Se sacudió los codos y el culo para quitarse cualquier mugre y sintió un mojado donde se había sentado. Qué importa. De nuevo estaba sonriendo, se limpió y los siguió, con las manos en los bolsillos, hasta que se detuvieron



for a wee reccy; and he got into them immediately; and ye could see they didnay like it; them in their civvy clobber man they didnay like it:

Heh mate I need a pound. I dont like asking. Sammy shrugged. Being honest, it's cause I was on the bevy last night; fuck knows what happened except I've done the dough. I had my wages too and they're gone, some bastard's fucking robbed me I think. Ye dont know who's walking the streets these days. Know what I'm talking about, nowadays, ye're no safe walking the streets.

But these sodjers man if ye're no a fucking millionaire or else talk with the right voice, they dont give a fuck.

The guy nearest Sammy looked a bit puzzled by this irritating behaviour; he squinted at his mate for a second opinion. So Sammy got in fast and controlled: Naw, he said, being honest, I had the wages and went straight into the boozier with a couple of mates; and one thing led to another; I woke up in the outer limits somewhere - ye need twenty-two buses to get back home, know what I mean, wild! That was the early hours this morning; all I had was the fare back into the city. And I need to get home, the wife, she'll be going fucking mental, she'll be cracking up. What day is it by the way?

They were playing for time, kidding on they werenay interested. But Sammy knew better and kept his eyes on them; he shifted his stance, relaxing his knees, getting himself ready. Naw, he said, I managed to tap half a quid already but I need another nicker, so that's how I'm asking for that, a pound, to get a train home, I mean fifty pee's nay good to nay cunt, know what I'm talking about, it's thirty bob or nothing.

Fuck off.

Naw but I'm telling ye

Ya fucking idiot... The one that spoke had his hand up covering his mouth like he was hiding the fact he was talking.

Ye alright mate? Ye got a sore tooth?

Move it.

Sammy just sniffed and stood there looking at him like he was totally fucking perplexed by this unexpected knockback. But he was ready, and he was letting them know he was ready and it was all he could do no to laugh I mean really it would get out of control in a minute he was gony get fucking hysterical or something. But there it was again: he felt good; he felt really fucking good. Comfortable. Tense as fuck, but comfortable at the same time. He smiled. Then sodjer number I gave a quick jerk of the head and that was that, fuck it man I'm gony hit you ya bastard if ye so much as



a descansar un rato, y los alcanzó inmediatamente; era claro que no les había gustado, ellos vestidos de civil, no les gustó para nada hombre:

Amigo necesito pa'l pasaje. A mí no me gusta pedir. Sammy se encogió de hombros. Es que estaba de beba anoche: quien putas sabe qué pasó, pero sí sé que me quedé sin plata. Tenía mi pago y desapareció, me parece que algún hijueputa me robó. Uno no sabe quién anda por ahí. Me entendés, ya ni siquiera se puede salir a la calle.

Pero es que estos policías hombre, si uno no es un puto millonario o no hablás con el tono correcto, les importa un culo lo que digás.

El que estaba más cerca de Sammy lo miró como asustado por ser tan cansón: miró de soslayo a su compañero para saber qué hacer. Entonces Sammy intervino rápidamente y trató de controlar la situación: No, dijo, en serio, tenía el pago y todo se fue en trago con unos amigos; y una cosa llevó a la otra; me desperté quién sabe dónde, necesitás veintidós buses para llegar a la casa, me entienden, ¡qué locura! Fue temprano en la mañana; lo único que tenía era el tiquete para regresar al centro. Y necesito volver a la casa, donde mi esposa, debe estar bien furiosa, debe estar que se muerde un codo. A propósito, ¿qué día es hoy?

Estaban quemando tiempo, fingiendo desinterés. Sammy se la pilló pero los siguió mirando: cambió de postura, relajó sus rodillas y se alistó. No, dijo, me logré conseguir quinientos pesos pero necesito otros quinientos, por eso se los pido, quinientos pesos, para coger el tren para mi casa, bueno trescientos pesos no hacen rico a nadie, me entienden, doscientos pesos pues, bueno, nada...

Hijueputas.

Saben lo que les digo

Bobo hijueputa... El que habló se puso la mano en la boca como si estuviese disimulando el hecho de que estaba hablando.

¿Estás bien hombre? ¿Te duele alguna muela?

Perdete.

Sammy solo resopló y se quedó de pie mirándolo como si estuviera totalmente perplejo por este golpe inesperado. Pero estaba listo, y se los estaba haciendo saber y era todo lo que podía hacer para no reírse en serio, todo se putearía de un momento a otro y se iba a poner putamente histérico. Pero allí estaba todo de nuevo: se sentía bien; se sentía putamente bien. Cómodo. Putamente tenso, pero cómodo a la vez. Sonrió. Entonces el policía número 1 le dio una rápida sacudida a su cabeza y eso fue todo, hijueputa hombre te voy a pegar si se te ocurre siquiera



Move it ya fucking pest. This was sodjer number 2 talking; then his hand was on Sammy's right shoulder and Sammy let him have it, a beautiful left cross man he fucking onered him one, right on the side of the jaw, and his fucking hand, it felt like he'd broke it. And sodjer number 1 was grabbing at him but Sammy's foot was back and he let him have it hard on the leg and the guy squealed and dropped and Sammy was off and running cause one minute more and they would be back at him for christ sake these stupid fucking trainers man his poor auld toe it felt like it was fucking broke it was pinging yin yin poioioioiong

and he's running up the road and right across the main drag without looking at all man no bothering about traffic or fuck all just straight on eyes down for a full house on ye go man get to fuck get to fuck; and now he heard the chasing parties charging behind and shouting like they were right at his back, but Sammy was going like the auld clappers

till then he skidded on the pavement nearly falling and they were screaming Get the bastard! fucking get him! So angry! Fucking hell man! Sammy was laughing, laughing though it might have sounded like a snivel but he was laughing, definitely laughing - so pleased with himself, so fucking pleased! and then his legs went wobbly like a clown's or a rag doll like how they went away from him and he could have done the splits, and he skidded, and now a sound like a crack at the base of his spine, and he was on the ground, splayed out on the pavement.

And there were shoppers roundabout; women and weans, a couple of prams with the wee yins all big-eyed staring at him; then a sodjer was here and trying not to but it looked like it was too much of an effort and he couldnay stop himself, he stuck the boot right in, into Sammy's belly, then another.

Sammy couldnay get away; gulping for a breath, he couldnay get one; he tried to crawl, but he was tottering and he spotted the sodjer stepping back the way and wiping his mouth on his wrist; the other yin was here now as well; and they got him onto his feet, they huckled him into the first available close, an auld building next to a furniture showroom. He could feel them shaking, shaking, so fucking angry man they were just so fucking angry; there was only two of them, that was a thing, fucking hell man, Sammy was thinking, but he was fuckt, fuckt, he couldnay break loose, he fucking couldnay, they had him, they fucking had him man the two of them, one hand gripping the back of his neck and another on his left wrist and another yin twisting his right arm all the way up his fucking back and it was fucking pure agony like it was getting wrenched off man ye could feel it in the fucking socket and the side of the ribs; and then their breathing, big breaths in and out.



Perdete perro hijueputa. Decía el policía número 2; entonces puso la mano en el hombro izquierdo de Sammy quien dejó que lo hiciera, pero éste le pegó qué izquierdazo hombre, justo al lado de la mandíbula, y sentía como si se hubiese quebrado la puta mano. Y el primer policía lo estaba agarrando pero el pie de Sammy estaba apoyado y le pegó una patada y el tipo pegó un grito y se cayó y Sammy se perdió y empezó a correr porque un segundo más que se quedara y ellos lo agarrarían de nuevo dios mío estos malditos tenis pobrecito su dedo gordo parecía que se le hubiese fracturado, casi sonaba como poioioioiong

Y está subiendo la calle y justo atravesando la calle principal sin fijarse en nada sin preocuparse por el tráfico o por nada simplemente con los ojos situados en una casa llena a la cual ir hombre a joderse; ya ahora estaba escuchando grupos de cazadores detrás y gritando como si ya estuvieran encima pero Sammy corría como loco

Hasta que se resbaló en el pavimento casi cayéndose y ellos gritaban ¡cójnlo! ¡Cójnlo hijueputa! ¡Cojan a ese hijueputa! Sammy se reía y se reía, aunque podía sonar como un lloriqueo pero se reía, definitivamente se reía, tan orgulloso de sí mismo, ¡tan putamente orgulloso! Y luego sus piernas empezaron a zigzaguear como las de un payaso o una muñeca de trapo como si se le separaran y se pudo haber desaparecido pero se resbaló y justo escuchó un ruido como un traquido en el comienzo de su columna, y ya estaba en el piso, extendido en el pavimento.

Y había clientes por todas partes; mujeres y niños, unos cuantos cochecitos con los bebecitos con sus ojotes mirándolo; entonces un policía llegó demostrando que no era demasiado esfuerzo para él, como si no pudiera detenerse, le clavó la bota, en la barriga de Sammy y luego otra patada.

Sammy no podía escaparse; tratando de respirar hondo, pero no era capaz; intentó gatear pero se tambaleaba y pilló al policía retrocediendo limpiándose la boca con su muñeca; el otro ya había llegado también; y lo pararon, lo condujeron hasta la primera callecita y luego hacia la vieja edificación enseguida de un almacén de muebles. Podía sentir cómo temblaban y temblaban de la ira, estaban que echaban chispas; había solamente dos de ellos, esa era la cosa, hijueputa, Sammy pensaba, estaba jodido, jodido, no se podía escapar, así era la cosa, no podía porque lo habían cogido, lo tenían bien agarrado los dos, una mano agarrando su nuca y la otra en su muñeca izquierda y la otra retorciendo su brazo izquierdo por toda su puta espalda y era una agonía total si te la estuviera arrancando lo podrías sentir por el lado del puto bolsillo y al lado de las costillas; y luego su respiración, resoplando fuerte y duro.



Then they turned a corner into the back close. But ye're as well drawing a curtain here, nay point prolonging the agony.

After they straightened him out he was in a patrol car, the cuffs were nipping. It was black, things seemed black. It was usual, it was usual; that was what he was thinking, the words in his head, it was the usual. Then they had him into the poky and it was more of the same.

He was fucking dying when he woke up the first time. He didnay know where the fuck he was. He looked about, he was on a floor and it smelled of pish, it was in his nostrils, and his chin was soaking wet and all round the sides of his mouth and like snotters from his nose, fucking blood maybe, fucking hell man, fucking sore.

There was a screw watching. Ye could tell.

But the fucking ribs man and the back! Jesus christ; each breath was a nightmare.

He was lying on his side on the bunk. How had he got up? He had got himself up man how had he managed it! But he had managed it. There was a blanket, he got his hand on it and pulled, it wouldnay budge, it was tight in, it was under his body, fuck, under his body, he closed his eyes. Next time he woke the breathing was worse but it was the lungs, that was where it was hurting, no so much the ribs. He lay there a while, breathing wee bits at a time, no changing his position till the side of his head got sore and he turned onto his front. The screw again. Sammy thought he could see the eye in the gloom. Then it was daylight. He was staring at the ceiling, seeing pictures in the cracks in the paint. He wasnay feeling so hot. Before he had been good. Now he wasnay. There was things out his control. There was things in his control but there were other things out, they were out his control, he had put them out his control.

The cracks looked like a map. A foreign land. There was rivers and forests. Rivers and forests. What kind of a land could that be? A happy land, there is a happy land, there's a happy land.

Later he was up and making the steps to the wall, and back again, wondering what the hell day it was cause he was in deep shit with Helen; that would be it man she would pap him out the door for good. His gear would be out in the corridor. Once he got home, he would find it lying there, in a fucking heap. Auld Helen man what can ye do.



Luego voltearon por la esquina hacia al final de la callecita. Bueno, ya se acabó para ti así que ni modo de que se prolongue la agonía.

Después de enderezarlo lo metieron a una patrulla, las esposas eran cortantes. Todo estaba oscuro, todo parecía negro. Lo de siempre, lo de siempre; eso era lo que pensaba, las palabras en su cabeza, lo de siempre. Lo tiraron a un cuartucho todo seguía como antes.

Sentía que se moría cuando se levantó la primera vez. No sabía dónde putas estaba. Miró alrededor, estaba en el piso y olía a miados, estaba en sus narices, y su mentón estaba empapado junto con el rededor de su boca y como mocos de su nariz, puta sangre tal vez, hijueputa hombre, qué dolor.

Debe haber un guardián mirando. Seguro que sí.

Pero las putas costillas hombre y la espalda. Dios mío, cada respiración era una pesadilla.

Yacía de lado en la litera. ¿Cómo se había levantado? Se había levantado hombre ¡cómo lo había conseguido! De todas maneras lo había logrado. Había una sábana, la agarró con una mano y la jaló, pero no se movió, estaba aprisionada, estaba bajo su cuerpo, puta, bajo su cuerpo, cerró sus ojos. Cuando se despertó de nuevo, la respiración era peor pero era por los pulmones, esos eran los que dolían, no tanto las costillas. Se quedó tendido ahí por un momento, respirando de a poquitos, sin cambiar de posición hasta que un lado de su cabeza empezó a doler y se volteó y se puso bocabajo. El guardián de nuevo. Sammy pensó que tal vez podía ver el ojo en la penumbra. Entonces era de día. Estaba mirando fijamente al techo, viendo figuras en las grietas de la pintura. No se sentía tan acalorado. Antes se sentía bien. Ahora no. Había cosas que se salían de su control. Había cosas que estaban bajo su control pero otras que no lo estaban, no bajo su control, las había puesto fuera de su control. Las grietas se parecían a un mapa. Un territorio extranjero. Había ríos y bosques. Ríos y bosques. ¿Qué clase de terreno podía ser? Una tierra feliz, hay una tierra feliz, hay una tierra feliz.

Más tarde ya estaba en pie caminando hacia la pared, regresando, preguntándose qué día podría ser por todos los diablos pero era porque estaba bien jodido con Helen; así era hombre, ella lo sacaría a patadas de la casa. Todas sus cosas estarían tiradas en el corredor. Una vez que llegara a casa, las encontraría tiradas ahí, en un putito bulto. Eso es lo que la vieja Helen te puede hacer hombre.



EL AUTOR

** Magíster en Literatura Colombiana, Universidad de Antioquia. Profesor de Semiótica y de Literatura Latinoamericana de la Facultad de Comunicación y Lenguajes Audiovisuales, Universidad de Medellín. Correo electrónico: worozco19@hotmail.com

